

faltando, de a un poco vió el Santo Doctor muerto, y en la misma hora por diversas partes vieron varones santos avistos del Cielo de su muerte, y hubo quien oyó voces, que le llamaban a las fiestas de la Bienaventuranza, y que respondía el que iba desfolo de Gloria. Eusebio Crémonense discípulo de S. Geronimo, y varón santo, estando para morir, levantó la cabeza, y miró a una, y otra parte, y en voz alta dijo: no haré tal, no haré tal: es mentira, es mentira, escondia luego la cabeza, y decía hermanos favorecedme, no me pierda. Los que estaban presentes le decían, que vees Padre? El dixo: una carerva de demonios, que me incitan a que blasfeme, y sea herege. Pasieronse de rodillas, y oraron todos, y los demonios huyeron. Vio allí S. Geronimo, que así lo decía todo Eusebio, y con su vista tomó gran consuelo, murió en el Señor, permitió Dios dice Marulo, que se descubriese aquella lucha, que tubo Eusebio santo varón con los demonios, para que no se juzgue, ni crea que acaban mal otros, que teniéndolas no las declaran, porque Dios siempre en tal hora favorece por medio de algún santo que ruega por el que está en la agonía. S. Agustín cercano a la muerte, hizo escribir los Psalmos Penitenciales, y fixarlos en una pared donde él los rezaba, derramando tiernas lagrimas: no consentía que otro le visitase sino el Médico, y un Ministro, recibió la Sagrada comunión, y dixo, que ningún hombre por Santo que fuese, debía partir de este mundo sin Confesion, y Comunión, y con esto durmió en el Señor. Ursino Presbytero estando a punto de morir, levantó la voz, y dixo: a muy buen

tiempo venis señores míos, ya voy, ya voy. Preguntaronle con quien hablaba? El dixo, no veys a los Apóstoles S. Pedro, y S. Pablo, que entraron aquí. Y tornando a hablar con ellos dió su alma. S. Ramón Nonar faltando quien le diese el Varico en la hora de su muerte, baxó Jesu-Christo del Cielo acompañado de espíritus Angelicos, y con sus Divinas manos le dió el soberano Pan Eucharístico. El venerable Beda, supo por revelacion su muerte cinquenta dias antes: hizo su preparación para el día de la Ascension de Christo. Estaba en vilperas asentado en su coro en una silla, y al punto que se acabaron serenalmente dió su alma: siguiendose un olor suavísimo, que recreó a todos los presentes. San Amador Obispo Antiochense el qual fue primero casado, y guardó castidad durante el matrimonio, supo la hora de su tránsito, fue a la Iglesia, subió al Pulpito, comenzó un sermón maravilloso, y cuando en él acabó la vida. San Francisco, desnudo en la desnuda tierra exótico a sus Prayles al servicio de Dios, recibidos los Sacramentos, dió su alma al Señor. Santo Domingo hizo testamento en la hora de su muerte, dexando por heredad a sus Prayles, la humildad, y caridad con los tres votos Monásticos. La Magdalena del desierto, quando se llegó a la hora de su tránsito fue a una Iglesia donde S. Maximo Obispo la administró el Sacramento del Altar, y derribada allí delante espiró. Su hermana Santa Martha en semejante hora, hizo que le leyesen la pasión que escribió S. Lucas, estando donde veía el Cielo sobre ceniza, y una Cruz allí cerca, y así espiró. Sea Dios servido que acabemos bien. Amen.

## LA VIDA DE ONIAS

SACERDOTE.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.



Psal. 49.

**H**ABLANDO en persona de Dios el Real Propheta David en un Psalmo dice: Si tubiera hambre no te lo diré, porque mio es todo el mundo. Es decir, que ninguna necesidad tiene Dios del hombre, porque siendo imposible, que tenga hambre, si fuese posible, y la tubiese, ningun

na necesidad tiene, de que el hombre le provea de comida: pues la tierra que provee della a hombres, y jumentos es suya. Y aunque esto sea así, que Dios no tiene necesidad del hombre, le es muy agradable, que el hombre le dé algo, ofreciendo en su Templo dones. Y así a los que esto hacen, fuele su Magestad gratificarle, con aventajadas mercedes. Salomon edificó Templo

## VIDA DE ONIAS SACERDOTE.

301

### CAPITULO PRIMERO, EN QUE

se dice quien fue Onias, lo que con Eliodoro criado del Rey Seleuco de Asia, que venia a robar el Templo de Jerusalem, se sucedió: y de sus trabajos, y muerte.

**O**Nias, que significa, y quiere decir fortaleza del Señor, fue hijo de Simeon Sumo Sacerdote, y varón santísimo, en cuyo tiempo Jesu hijo de Syriaci escribió el libro del Eclesiástico, y juntándolo en él muchos dichos, y sentencias, que Salomon antes había dicho, y dexado en escrito, por lo qual S. Isidoro, y otros Autores intitulan este libro por de Salomon. Al fin del se dicen grandes loores, y alabanzas de Simeon, como que reparó el Templo de Dios: que libertó a su Pueblo, que amplió la Ciudad de Jerusalem: que adquirió gloria, y buen nombre aun con los Gentiles: que fue como lucero de la mañana, que parece en medio de los dorados arboles: que dió luz como Luna llena, y resplandeció como Sol en el Templo del Señor, que fue como arco del Cielo, que promete serenidad: que fue como rosa, y azucena cerca de las corrientes de agua: que dió olor como incienso en el estío, que dió luz como fuego: que fue vaso de oro adornado de piedras preciosas: que fue como Oliva fructífera, y como Ciprés alto, y levantado. Estos, y otros semejantes loores se dicen de Simeon en aquel libro, y por lo mismo es testimonio, que dá el Espiritu Santo, y no pequeño loor es de Onias su hijo haber tenido tal padre, y que lo hubiese sido suyo: afirmanlo la Glosa, y Josepho, sin otros Autores graves. Teniendo pues Onias el Pontificado Sumo, y gobernándole santamente, como dice la Divina Escritura, era ocasión que en la Ciudad hubiese paz, y las leyes santas se guardasen, que el mal fuese aborrecido, y el bien amado, y todo por su buen gobierno, junto conque los Reyes comarcanos honraban el Templo sumamente, y en particular el Rey Seleuco de Asia, de sus rentas enviaba lo que era necesario para el gasto de los sacrificios, que en él se hacían; estaba en un apartado del Templo copia de dinero, así de personas que lo habían ofrecido en él para su fabrica, como de depositos que tenían allí para el remedio de pobres, con haciendas de personas ricas que lo habían allí puesto en guarda, sucedió, que teniendo cargo de todo esto, y siendo el depositario del Templo un Simón de la Tribu de Benjamin, con entrañas dañadas pretendia hacer dafio a toda la Ciudad, porque resultase del algun bien particular suyo, y no podia por irle a

a Dios, y le enriqueció de dones, y en recompensa desto le hizo su Magestad el marico, y dicho Rey que hubo en el mundo, de todo lo que en él puede desearse, entre nuestros Reyes de España (como por historias verdaderas sabemos) a los amigos de edificar Templos, y enriquecerlos de dones de Dios los hizo ricos, y muy dichosos, como a un D. Fernando el Santo, que reedificó la Iglesia Santa de Toledo, dióle Dios de nuevo a Sevilla Ciudad insigne en España, con otros muchos Pueblos: junto conque en todo el tiempo que fue Rey, y fue lo treinta y cinco años, no se halló que hubiese alguno malo en España, de necesidad, y hambre ni de otros trabajos de peste, y mortandad. Y podemos poner en esta cuenta el Católico Rey Don Felipe segundo de este nombre, que por el cuidado particular que ha tenido al Culto Divino, honrando cuerpos de Santos, y edificandoles Templos, Dios añadió a sus antiguos Reynos otro de nuevo que es de Portugal, en el qual fue jurado, y tomó enteramente la posesion de él en el mismo mes que esto se escribió, que fue el de Abril año 1581. Por el contrario personas, que se han atrevido a robar los Templos, siempre les suceden desgracias.

*De Cras.* Y en esta vida los castiga Dios. Como pagó el robo el Rey Nabucodonosor, en un Templo dió el primero, en crasso Capitan Rodelo Joseph. Jerusalen, y todos acabaron mal. Biondo 14. c. 12. escribió del Emperador de Constantinopla yendo con Leon Quarto deste nombre, que tomó del Templo de Santa Sophia una corona de Parthos oro, que había dexado allí el Emperador Mauricio, en que había entre otras piedras de gran valor un Carbunco, púsole en su cabeza, y de repente le nacieron en ella carbuncos, y con ellos fiebre mortal, de que murió. Y fue castigo divino a juicio de todos los que tubieron dello noticia en su tiempo. Tambien se sabe por historias de España, que una Reyna de Castilla entrando en cierta Iglesia para sacar algunas joyas, y vasos de oro, y plata, estando necesitada de dinero por guerras que tenía, a la salida que salió con ello repentinamente cayó muerta: y pagó con la vida su sacrilegio. Desto tenemos exemplo en Eliodoro el qual porque quiso llevar algun dinero, que estaba dentro del Templo de Jerusalem, Dios envió dos Angeles que le dieron muchos azotes, y le dieran mas, sino intercediera por él Onias Sumo Sacerdote, y varón santo cuya vida habemos de ver colegida del segundo libro de los Machabeos y de Autores graves, y es en esta manera.

*Blondus lib. 1. Deca. 2.*

*Eseritores, y Autores. 4. Mach. 3.*

*Glosa or. dicitur. in cap. 3. l. 1. Mach. antiq. lib. 12 cap. 4. in fine. Mach. 3.*

la mano el Santo Pontífice Onias. Este fue à tierra de Cefesyría, y Fenicia à donde era Gobernador por el Rey Seleuco un Apolonio, habló Simon, y dixole, como habia gran fama de dinero en el Templo de Jerusalen impertinente, y que no servia de cosa alguna: de lo qual el Rey se podia aprovechar. Dió Apolonio noticia al Rey desto. Et qual llamó à Heliodoro. Mayor-domo suyo, y con la gente que le pareció, que convenia, envióle por aquel dinero. Llegó à Jerusalem, y fue recibido benignamente del Sumo Sacerdote, porque toda la Ciudad reconocia superioridad à Seleuco. Habó Heliodoro con Onias, y informó de aquel dinero donde estaba, y para que: respondióle, que dello se sustentaban viudas, huérfanos, pobres, y que parte de ello era depósito puesto allí en guarda, como de un Tobias Hircano, varon eminente, y que todo lo que de presente habia eran quatrocientos talentos de plata, y doscientos de oro, y que era engaño pensar, que esto se pudiese llevar de allí sin ofensa grande de Dios, y agravio de particulares personas. Heliodoro dixo, que habia de cumplir el mandato de su Rey, y que no iria sin ello. Señaló día, y publicóse el caso por la Ciudad: de donde todos temian el castigo, que por aquel sacrilegio Dios haria. Los Sacerdotes puestas sus estolas, ó sobrepellices en el Templo, se derribaron delante de Dios, pidiendole que guardase aquel depósito, y no diese lugar à que fuese de allí llevado. Onias Sumo Sacerdote mas afligido que todos, mudaba en diversos colores su rostro, en señal de la pena, que en su espíritu padecia. Fuera del Templo andaban mugeres vestidas con filicios, dando voces, y las virgenes, que vivian en recogimiento en lugar particular del Templo, levantaban las manos à Dios, pidiendo remedio. Llegó Heliodoro acompañado de sus Alabarderos à desbarrajar el cubo del tesoro, y aparecióse allí un caballo adornado con aderezos ricos, y de precio. Venia en él un Caballero armado de doradas armas, y su aspecto era terrible, el caballo dió à Heliodoro dos pernadas, de que se sintió mal. Aparecieronle luego dos Angeles en forma de robustos mancebos, con preciosos vestidos, y animosidad grande, y poniendosele à los lados, comenzaron à darle mortales azotes sin cesar punto. Heliodoro cayó en tierra crecandó una grande obscuridad, y los Sacerdotes, confundiendolo, y ayudando los dos mancebos, porque el lugar no quedase polluto siendo en el muerto, como dice Lyra, le sacaron fuera del Templo, bien diferentemente de como habia entrado: porque entró con grande acompañamien-

to, y mucha sobervia, y salió bien humilde, y solo, sin que nadie le diese favor. Quedó como muerto Heliodoro, y los Sacerdotes con todo el Pueblo daban gracias à Dios, llenos de gozo, y contento por lo acaecido. Algunos amigos de Heliodoro llegaron à Onias, y rogaronle que rogase à Dios por él, que no muriese. Consideró Onias, que si moria podría el Rey presumir, que habia sido su muerte procurada de los Judios, y resultaria en ellos daño por esta ocasion, y así hizo oracion por él, y hecha, los dos mancebos dixeran à Heliodoro, agradece lo à Onias Sacerdote, pues por su ocasion, y ruego Dios te perdona la vida, y tu confiesa publicamente las grandezas de Dios, y su poderio. Dicho esto desaparecieron. Heliodoro ofreció sacrificio à Dios en su Templo, y dando gracias al Sacerdote Onias por el beneficio recibido, con sus gentes volvió al Rey, tan cargado de azotes, como descargado de dinero, y publicaba lo que habia sucedido, alabando por ello à Dios. El Rey Seleuco cierto de lo acaecido, preguntó à Heliodoro, que à quien le parecia que podia enviar por aquel dinero, pues él no habia sido parte para traerlo? Heliodoro respondió, si tienes algun enemigo, ó presumes que hay quien procure quitarte el Reyno, enviale allá que él volverá bien azotado, si tubiere ventura de volver: porque te digo cierto, que hay en aquel Templo virtud de Dios, y que el que tiene en los Cielos su morada, le visita, y favorece, y à los que van à profanarle, castiga, y pierde. No contento Simon el Preposito del Templo de la maldad hecha, publicaba que Onias era autor de la venida de Heliodoro à robar el Templo: procurando desta manera, ponerle en mal con el Pueblo. Añadia à esto, que con su favor criados suyos quitaban la vida à muchos de los amigos de Onias, visto por él, queriendo volver por su honor, y dar orden en que esto se remediasse, fue al Rey Seleuco à Antiochia, no à quejarse de Simon, sino à que sus Ciudadanos fuesen desagraviados. Murid en este medio Seleuco, y quedó con el Reyno Antiocho dicho el Noble, tenia Onias un hermano llamado Jesus, aunque él se hacia llamar Jason, que era nombre de gentiles, como dice Josepho, y pretendia quitar el Sumo Pontificado à Onias, para sí. Fue à Antiochia, y habló con el Rey, prometiendole suma de dineros, si D. Anton le daba aquella Dignidad, y fuele concedida. San Agustin, referido por S. Antonino de Florencia dice, que à esta fazon, se apagó el fuego, que en tiempo de la cautividad de Babilonia, ardió debaxo de las aguas,

*Joseph. de ant li. 12. c. 6. vocat hunc Menel. fratrem Onie. sed standum est. Sacra Scriptura. li. 2. Mac. 2.*

*2. Mac. 4. sub. fine.*

VIDA DE ONIAS SACERDOTE.

y ardia siempre en el Templo, en detencion de esta simonia. Tubo Jason la Dignidad algun tiempo, administrandola mal, porque procuraba, que los Judios significen los ritos, y ceremonias de los Genies. Daba lugar al pecado nefando, y hizo casa publica donde se pudiese cometer semejante vicio. Envio à Tyro trescientas dracmas para que se ofreciesen en sacrificio à Hercules, de esta forma exercitaba Jason el oficio de Sumo Sacerdote. Pasaron tres años, y envió con un Menelao (que tambien tomo este nombre Gentilico, y dexó el de Juan que tenia) hermano de Simon el contrario de Onias, al Rey Antiocho, cantidad de dinero, y el Menelao tubo con él tal modo, que alcanzó para sí el Pontificado, y provisiones para que fuese Jason desterrado. Lo qual todo tubo efecto, y si malo habia sido Jason en aquel oficio, peor fue Menelao, usando en él de crueldades de feróz bestia: y porque no correspondió con el dinero, que prometió dar al Rey, fue de apoco movido de la Dignidad, la qual se dió à un otro tercero hermano de Menelao, y Simon llamado Lysimacho, teniendola este, y estando el Rey ausente en Tharso, procuraba Menelao alcanzar la gracia de un Andronico, à quien el Rey dexó con cargo del gobierno en la tierra. Y para esto presentole algunos vasos ricos, que habia hurtado del Templo. Lo qual viniendo à noticia de Onias, que estaba en la misma Ciudad de Antiochia, en un Asilo, ó Templo, que era lugar à donde con pena de la vida ninguno podia ofender al que en él estubiese, desde allí reprehendió à Menelao, porque daba los vasos del Templo que habia hurtado, à Andronico por sus pretensiones. Sintióse mucho de esto Menelao, y persuadió al Andronico que se fuese del Asilo, y le matase, y así fue hecho: y puede llamarse Martyr, pues padeció muerte por volver por la honra de Dios, y su Templo. La muerte de Onias fue sentida no solo de los Judios, sino tambien de los Gentiles: así por tenerle en reputacion de varón justo, y Santo, como por haber sido hecho del Asilo para darle la muerte. De donde relató, que à la buelta que hizo de Tharso à Antiochia el Rey, fueron à él muchos Judios, y querellaron de Andronico, dandole cuenta de la muerte de Onias Antiocho siendo cierto de esto, fue tan grande su sentimiento, que le provocó à lagrimas, acordandose de la modestia, y virtud grande de Onias. Contra Andronico se ayó de manera, que mandandole desnudar la purpura, que renix vestida como amigo del Rey, y su Privado, se hizo llevar por las calles públicas de la Ciudad,

y en el mismo lugar donde él habia hecho morir à Onias le mandó matar. Menelao fue despues precipitado de una torre por mandado de Antiocho Eupator, Tubo Onias el Sacerdocio en tiempo de Antiocho Magno, y de su hijo Saluco, y de Antiocho Epiphanes, è Iustre segun dice Eulion por treinta y nueve años. Su muerte fue cerca del año de tres mil y ochocientos de la creacion. Hace se mencion de Onias en el segundo libro de los Machabeos, de donde se ha colegido lo que se ha dicho, y se dice tambien que vió Judas Machabeo, una noche, al tiempo que quiso dar la batalla à Nicanor, que estaba orando Onias juntamente con el Propheta Jeremias por el bien del Pueblo Judaico, y porque Dios diese victoria al Machabeo, con aquel fuerte enemigo como fe le dió, y goza de Dios. Está en el capítulo quince del libro segundo.

CAPITULO SEGUNDO. EN QUE SE TRATA POR OCASION DE LOS TRABAJOS, QUE EN LA ALTA DIGNIDAD DE SUMO SACERDOTE PADECIÓ ONIAS, COMO NO DEBEN DESEJARSE SEMEJANTES DIGNIDADES ALTAS, Y GRANDES.

Visto se ha en la vida de Onias los trabajos que padeció por ser Sacerdote Sumo, y Pontífice de los Judios, y de ordinario en semejantes Dignidades altas, no solo hay trabajos, sino grandes dificultades, y peligros; por lo qual muchos santos varones no han querido aceptarlas, ó si las aceptaron fue contra su voluntad, y ganá. Entendiañ bien, que quanto en mas alto lugar uno es levantado, tanto está en mayor peligro de caer, y si caes con mayor daño. La fruta que está en lo mas alto del arbol es mas combatida del viento, así el que tiene mas alta dignidad es mas combatido del viento de la vanagloria, y es necesario que entienda bien que si diere San Pablo, el que desee Obispado, buena obra desea; no desee sola honra de tal Dignidad, no el mandar y ser obedecido, no la renta, y los regalos de ella, sino ser ministro, y siervo de hombres por Jefa-Christo. De San Gregorio Papa escribe en su vida Juan Diacono, que hizo todas las diligencias posibles por no serlo, hasta irse à esconder en una cueva de un lugar solitario sobre el qual se puso una nube resplandeciente, que descubrió estar allí, siendo hallado, fue traído por fuerza, y violencia à la Dignidad. San Ambrosio tambien huvó de Milán, como escribe de el Paulo Diacono por no ser Arzobispo de aquella Ciudad, y despues de haber caminado toda la noche,

*Phil. li. 2.*

*2. Mac. 3. 4. & 5.*

*1. Tim. 3.*

noche, y estando à su parecer bien apartado de ella, y libre, à la mañana se halló junto con sus muros, de donde fue traído, y por fuerza hecho Prelado. San Geronimo tubo en Roma la misma Dignidad, aunque no con las insignias que de presente tienen los Cardenales, pues fue Cura, y Rector de una Parroquia de Roma, la qual dexó, y se fue à vivir en soledad. San Agustín no osaba entrar en la Ciudad, donde sabia que faltaba Obispo (como escribe en su vida Posidonio) porque no le compeliessen à que lo fuese. Esto era casi ordinario en todas las elecciones de Santos Pontífices, y Prelados en tiempo de la primitiva Iglesia por mas de quinientos años, que eran forzados à aceptar semejantes cargos, y Dignidades, y despues hasta el tiempo presente han hecho lo mismo muchos otros. A Santo Thomás luz de Doctores Sagrados, y honra del Orden de Predicadores, ofreciendole el Papa Clemente Quarto el Arzobispado de Napoles, no le quiso. Lo mismo se dice de San Bernardino Frayle del Orden del Serafico Padre San Francisco, que desechó tres Obispados, y lo denotan tres Mitras, que le pintan à sus pies, y estando con el Papa Urbano, tomó una Mitra el Pontífice, y púsofela en la cabeza: el con buena crianza se la quitó, y dandole gracias le dixo: Santísimo Padre, la razon porque no acepto esta Dignidad es, por mas libremente poder predicar el desprecio del mundo. Y por oírle esta razon, el Papa no le importunó mas. Del mismo Orden de los Menores, fue Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, à quien dandole el Arzobispado de Toledo, los Reyes Católicos Don Fernando, y Doña Isabel, para que le aceptase, fue necesario que con las Bulas expedidas graciosamente, viniese una Santa Obediencia del Papa, y así forzado le aceptó. Y discípulo fue de Santo Thomás de su mismo Orden, y Maestro de los mas doctos Theologos de su edad, Fray Domingo de Soto, à quien siendole ofrecido el Obispado de Segovia, su propia tierra, por el Emperador Carlos Quinto, cuyo confesor fue, no quiso aceptarle, y lo mismo se entendió que hiciera (si ya de hecho no lo hizo así) con el Arzobispado de Toledo, ofreciendosele. Ni porque los nombrados, y otros muchos que pudiera nombrar, merezcan, y sean dignos de loa, en haber dexado semejantes Dignidades, deben ser culpados los que las tienen sin haber tanto resistido, pues hombres, y no Angeles las han de tener, y así los que merecen ser culpados son, los que con medios no licitos, y con partes ningunas las procuran, y alcanzan. Lo qual co-

mo falte en muchos que sabemos, que tienen semejantes Dignidades, habiendolas alcanzado por medio de sus letras, y vida exemplar, sin que por el fuesen procuradas, tambien son dignos de loa, y en este numero tiene principal lugar, el ilustrísimo Cardenal, y Arzobispo de Toledo D. Gaspar de Quiroga, cuya rectitud en negocios de gobierno, que ha tenido, y grande justicia en cargos, y oficios que ha administrado, junto con sus muchas letras, y vida de grande nombre, le puso en semejante estado: de que estaba tan ageno de procurarle, que primero se tubo dello noticia fuera de su casa que en ella, y los extraños lo escribian à sus propios criados, y ellos estaban de ello ignorantes. Boviendo al primer intento, pone Marulo algunos exemplos de personas que resistieron estados, y Dignidades. Lamón Monge siendo elegido en Obispo, resistió todo lo que pudo la Dignidad. Vino un Obispo llamado Theophilo, para persuadirle, y mandarle la aceptase: vídse muy confuso, pidió un dia de termino, púsose en oracion, y perseverando en ella todo el dia, quando acordaron de ir à él à pedirle respuesta, le hallaron muerto. Entendióse, que todo lo que pidió à Dios en la oracion fue lo que le concedió: esto es que antes muriese, que fuese Obispo. Semejante caso fue, el de Goar Monge en Francia, el qual llamado para ser Obispo de Treveris por el Rey Sigiberto, pidió treinta dias para deliberar en el caso, y concedidos gastolos en oracion, rogando à Dios, que le diese todos los trabajos posibles, con que le escusase de ser Obispo, oyóse Dios, y dióle una fiebre, que le puso en la cama, y estuvo en ella enfermo todo el tiempo de su vida, teniendo Goar por merced de Dios, à trueque de no ser Obispo. Ammonio discípulo de Origenes, viviendo solitario en un desierto, vinieron por él para hacerle Obispo cortóle él mismo las orejas por no serlo. Dixeronte, que mas valia él sin orejas, que otro con ellas. Dixo que se fuesen, y le dexasen, sino querian que se cortase tambien la lengua. Por tan peligroso tenia Ammonio el ser Obispo, que no dudó para librarle de ello, mutilarse sus miembros. El Papa Celestino Quinto, varon santísimo, despues de haber tenido el Pontificado seis meses, le dexó tan de buena gana, como le tenia de mala, y se fue à hacer vida solitaria, y que en esto agradase à Dios, parece, porque despues de dexado hizo muchos milagros. Mayoron Briton Arzobispo Doctore púso en su lugar à Badoco, y el se fue à hacer vida heremitica, acercandose tanto mas à Dios, quando se apartó del tumulto, y negocios del siglo. Justo Obispo Luga-

Marul. li.  
1. cap. 6.

dunense hizo lo mismo de dexar su Dignidad, y en el desierto vivió santamente, hasta que murió, y su cuerpo fue traído à Leon no carciendo muerto de la honra, que dexó en vida, porque en las exéquias funerales le honraron no solo como à Obispo sino como à Santo. Remalcho Obispo Trayerense, despues de haber gobernado su Iglesia fiel, y santamente, con doctrina, y exemplo de vida algunos años, dexó la Dignidad, y entróse Frayle, pareciendole cosa mas segura ser mandado, que mandar, y ser fugeto, que superior: porque desear lo uno es arrogancia, y hacer lo otro, es imitar à Christo, que dice, vine al mundo no à ser servido sino à servir. Concluye Marulo diciendo, que de los exemplos puestos se infiere, que ninguno procure la primacia, porque no pierda la humildad, y si le fuere ofrecida, aceptarla contra su voluntad, porque siendo electo evite la arrogancia, y no se aparte de la obediencia, rehúela, si fuere licito, conque no llegue

Math.  
20.

à pertinacia. Hiciera yo agravio à dos illustres varones de mi tiempo si no tubiera de ellos memoria à esta lizon. Fue el uno Fray Juan Hurtado de Mendoza, el qual no quiso aceptar el Arzobispado de Toledo, y pidió de merced al Emperador Carlos Quinto, que se le ofrecia, que no lo publicase en tanto que viniese, y así lo hizo. El otro es Don Fernando de Toledo, hermano del Conde de Oropesa, à quien truxeron un Capelo, y no le quiso: cosa que causó admiracion en Roma. Y una señora Italiana fue de Madrid à Talavera, solo por ver à quien hizo un hecho semejante, de no aceptar el Capelo Roxo. San Raymundo de Peñafort, y San Pedro Nolasco, despues de haber renunciado muchas Dignidades, renunciaron tambien la de los Generalatos, esto es San Raymundo el Generalato de la Orden de Predicadores, y San Pedro Nolasco el de su Orden de la Merced. Le imitaba en los hechos, siendo el primer Padre espiritual del segundo.

## LA VIDA DE TOBIAS

PATRIARCA.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Psal. 78.  
Esuderunt  
sanguinem  
eorum, &c



UCHO sentia David un trabajo grande, que la Ciudad de Jerusalem, y sus vecinos habian de padecer, siendole revelado por Dios. Y entre otras cosas lloraba, que habiendo de ser derramada mucha sangre, faltaria quien diese à los muertos sepultura. Mucho cuydado tenian los Hebreos, de que sus cuerpos, luego que muriesen fuesen sepultados, y para este fin con curiosidad labraban sepulcros à mucha costa, y despues de puestas sus cuerpos en ellos, los blanqueaban, y aun el mismo Hijo de Dios, que se preció tanto de pobre viviendo en el mundo, tambien quiso, y se preció, que su sagrado cuerpo fue sepultado en sepulcro de persona rica, y poderosa, como lo fue Joseph ab Arimatia, y por lo mismo el dar sepultura à los difuntos, era tenido entre ellos por obra de misericordia muy accepta à Dios, y así Tobias

pretendiendo servirle, y agradarle, dió en este santo exercicio de enterrar muertos sin desistir de su intento, aunque se vió por ello en grandes trabajos, como se verá en su vida colegida de su mismo libro, y de lo que declarandole dicen algunos graves Autores, y es en esta manera.

Escritos  
res, y Au-  
tores.  
Tobia 1.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE se ponen los Santos exercicios, y obras de misericordia en que Tobias se exercitaba. Sus trabajos, y remedios en ellos, y su muerte.

Tobias, que se interpreta, y quiere decir buen Señor, fue de la Tribu, y Ciudad de Nephthali, que es en tierra de Galilea la superior. Donde siendo de pequeña edad, dió prendas de mucha virtud, y santidad, apartandose de las liviandades, y vicios, en que suelen los mozos exercitarle. Y porque habiendose Jeroboam apoderado, y hecho Rey de las diez Tribus, las quales le eligieron por su Rey, huyendo de la tyrania de Roboam hijo de Salomon, temiendo no le desamparasen, y bolviessen